



Justicias
Leonesas

Recorrido
Romántico
por León

Memorial
Miguel Delgado



Recorrida
Romántica
por León

Memorial Miguel Delgado

Número 33

Año 2003

Excmo. Ayuntamiento de León

Edita: Excmo. Ayuntamiento de León
Concejalía de Educación y Cultura

Coordinación e

Introducción: Sarda Álvarez Valladares

Cubierta: Sarita Álvarez Valladares

Imprime: Printed 2000

LS.B.N.: 84-87490-80-8

Depósito Legal: LE—I.142-2004



Cualquier camino que se emprenda en buena compañía es un espacio para el diálogo, para la narración y en, definitiva, para la palabra. El Recorrido Romántico ha llenado de voces las calles de León a lo largo de todas y cada una de sus treinta y tres ediciones.

Después de todos estos años, se ha formada una tradición cultural muy viva que se nutre del apoyo de los centenares de leoneses y leonesas que una noche al año se suman masivamente al recorrido y que seguro que no van a fallar en esta edición.

La publicación de este año recoge el Recorrido en su número treinta y tres y se describen en ella las instituciones leonesas de el Casino, en sus distintas sedes; la Catedral, en su séptimo centenario; la ONCE, en el año europeo de las personas con discapacidades; la Facultad de Veterinaria y las Infantas de San isidoro.

Quiero agradecer a la organización sus esfuerzos año tras año, e invitar a los leoneses y leonesas a que una vez más se sumen a este ritual de la palabra y la cultura.

FRANCISCO FERNANDEZ,
Alcalde de León

Recorrido Romántico "Miguel Delgado"



Como cada año, historia y poesía se zcfan la mano en una de las tradiciones más arraigadas en la vida cultural de la ciudad. El 'Recorrido Romántico' supone una cita en la que prosistas y poetas glosan aspectos relativos a lugares históricos. En esta edición, las instituciones leonesas (El Casino, La Catedral, la ONCE, la Facultad de Veterinaria y las Infantas de San Isidoro), centran este itinerario lírico que data sus orígenes en el año 1949.

Desde entonces, esta ruta nocturna por la ciudad ha congregado a numerosos nombres de especial relevancia en el panorama cultural leonés.

Como concejal de Educación y Cultura quiero agradecer la labor de todas aquellas personas que cada año hacen posible que el 'Recorrido Romántico por León' sea una realidad.

ALEJANDRO VALDERAS
Concejal de Educadon y almo

Recorrido Romántico

Instituciones Leonesas



Intros



El año 2003 ha sido prolijo en conmemoraciones que vamos a resaltar en nuestra Recorrido para recordar nuestras instituciones y para completar la parte de su historia que hasta el momento se ha divulgado.

En este contexto queremos que nos acompañéis a partir de la calle Ancha, donde se inicia este año, para recordar la historia del primitivo Casino que tuvo su sede cerca de este lugar, donde la sociedad leonesa del siglo XIX compartió ratos de esparcimiento y relaciones sociales. Aunque, por aquel entonces los socios eran varones y, por tanto, los que más disfrutaban de los beneficios de la sociedad, poco a poco fueron integrándose las mujeres de sus familias: esposas, hijas y hermanas, al principio bajo pretexto de actos de diversión, como eran los bailes que se organizaban en señalados días del año: carnavales, etc. Posteriormente los padres fueron fomentando la puesta de largo o presentación en sociedad de sus hijas. Ésta era buena ocasión para celebrar fiestas distinguidas que facilitaban las relaciones y conocimientos amistosos de idéntico nivel social que podían propiciar las uniones matrimoniales. La manifestación de estos fastos era el resultado de una sociedad aún muy estratificada.

Cuando su sede se trasladó a la plaza de Santo Domingo el nuevo edificio ocupaba un lugar privilegiado respecto al León, que se habla extendido hacia el oeste con motivo del ensanche de la ciudad.

Su entorno se convenio en lugar de citas de todo tipo, así como de esparcimiento y paseos matutinos de niñeras ataviadas con elegantes cofias.

Don Luis Pastrana, mantenedor de esta disertación ha fallecido antes de llegar a editarse este libro. Queremos unirnos al sentimiento de varío que ha dejado, no solo entre sus próximos, sino también entre el público asiduo a estos recorridos románticos.

Por idéntico motivo recordamos a Don Ananias Taranilla, que desde su puesto de trabajo en la concejalía de Cultura del Excelentísimo Ayuntamiento realizaba las tareas administrativas necesarias para estos actos. Otra de las conmemoraciones del presente año es el VII centenario de la consagración de la Catedral, con motivo de haberse terminado las obras, según se deduce de un documento de su archivo del año 1303, en tiempo del obispo Gonzalo Osorio. Consta que su consagración se lleva a cabo el 9 de noviembre de dicho año. Con esta estación queremos sumarnos a exaltar una vez más este acto tan significativo para el primer templo leonés, sin duda el más visitado de esta ciudad tanto por los propios habitantes como por los foráneas.

En el año europeo dedicado a los minusválidos recordamos con una disertación a la historia de la Organización Nacional de Ciegos en León, creada hace sesenta y cinco años. En el presente año coincide con el 151 aniversario de la muerte de Louis Braille, quien con su método consiguió hacer accesible la lectura a los ciegos. Es una institución que representa a este colectivo de minusválidos, dado que la misma, como ninguna hasta la fecha, se ha dedicado a solventar muchos problemas de las diversas dificultades de los discapacitados. La ONCE agrupa a todos los minusválidos en el Comité Español de Representantes de minusválidos.

La escuela de Veterinaria, hoy transformada en facultad universitaria, tiene una larga historia, unida al prestigio de muchos de los profesionales que se formaron en ella. Los diversos avatares por los que ha pasado desde su fundación hasta el presente, van a ser expuestos frente a los muros donde tuvo instalación su primera sede.

La constancia de muchos leoneses ha conseguido que este viejo edificio de la plaza de la Veterinaria, que pasa al Estado en virtud de leyes desamortizadoras, y anteriormente fuera convento de franciscanos descalzos, se convirtió en el germen de un árbol tan frondoso en ciencia, que hoy se ha diversificado en varias facultades universitarias.

Para finalizar recurrimos a abrir el cofre de nuestras memorias históricas sobre el reino de León, para sacarlas a relucir con diferentes matices. En este recorrido van a ser nuestras tres infantas (Sancha, Urraca y Elvira) el objeto del recuerdo con motivo del IX centenario de la muerte de las dos últimas. Ante las estatuas recientemente inauguradas este homenaje será la mejor manifestación del cariño y recuerdo de todos los leoneses.

Durante unas horas nos retrotraeremos en el tiempo y viviremos juntos una noche cultural y poética realizada con y para el pueblo. Muchas gracias.

Estelas

Como un brillante
entre las joyas
como un jazmín
entre las flores
como un coral
entre las rocas.

De estilizada figura
eres fina y delicada
cual silueta de un hada.
Con los influjos solares
y al crepúsculo del día
coruscantes destellos
difunden en las alturas
semejando el arco iris
penetrando hacia los mares.

Dama de esbelta figura
que te elevas hacia el cielo.
Por conservar tu prestanza
tus torres y tus sillares
darían los leoneses
sus tesoros imperiales.

Sarita Álvarez Valladares



Iniciales del Casino Conservadas en el Nuevo Recreo Industrial.
Cortesía Nuevo Recreo Industrial.



Pergamino de obsequio del Casino al Nuevo Recreo Industrial.
Cortesía Nuevo Recreo Industrial.

Luis Pastrana Jiménez



Cronista oficial de la ciudad de León.

as noches a todos los leoneses que en este día de San Pelayo, una de las olvidadas glorias leonesas, os acercáis a las calles al son de la ronda y de la música, de la palabra y de la ilustración, para conocer viejas historias de la Ciudad.

Habéis tenido suerte en vuestro caminar. La calle es para nosotros, para los que disfrutamos del paseo y de las excelencias de las noches estivales, y siempre debió ser así. Lo cierto es que lo de esta calle y el tráfico ha sido encuentro de desamores. Verán ustedes. El primer problema surge cuando los carros de animales, conducidos por sus carreteros, van por donde les da la gana, y así no hay medio; el asunto es tan peliagudo que en una sesión municipal se ordena al arquitecto que marque la dirección que han de llevar los carros en las calles para evitar que las obstruyan en su tránsito por direcciones encontradas". Esto sucedía en 1851, hace siglo y medio, y hasta es posible que entre ustedes fluya la sonrisa. Historias de hace ciento cincuenta años, no son siquiera historietas, sino más bien batallitas del bisabuelo.

Las hay más recientes. Todos los presentes saben de la anarquía del peatón: ahora cruzo por aquí, hago esta diagonal para atajar, que esperen que tengo prisa, y un largo etcétera. En muchas ocasiones se ha intentado educar al peatón, y se ha gastado mucho dinero en ello. No sé aún si esto es bueno o conveniente. Al que hay que educar es al que tiene el poder. ¿Ustedes se imaginan en un día de mucho tráfico aéreo un bando dirigido a los paracaidistas? Por ahí debían ir los intereses municipales cuando Francisco Crespo, alcalde que fue de esa ciudad hace 75 años, dictó un bando para que los peatones llevaran la derecha, que amplió prohibiendo el tránsito de carruajes a la hora del paseo precisamente por este tramo de esta misma calle.

¿Exageraciones? ¿Divertimentos de otro tiempo? Si es que los coches pasan por cualquier sitio, por aquí también, bien lo saben ustedes, y lo admitían las autoridades municipales pero indicando que debían disminuir la velocidad (año 1914), y como pocos o acaso ninguno cumplía semejante requisito, concejal hubo que pensó en colocar cadenas en ambos extremos de la calle para que los vehículos no entrasen en ella. No se llegaron a colocar nunca, y seguimos en 1914, pero comprobarán ustedes que cadenas, pivotes, obstáculos, que más da, las soluciones que parecen nuevas son más antiguas que el cuplé.

En esta calle sí que se oyeron cuplés. Era la calle del paseo por excelencia hace cien años, y lo sigue siendo tras un llamémosle paréntesis. En zona de público, bares, cafeterías y otros establecimientos de recreo, además del buen comercio, siempre están presentes. Durante las fiestas, en los datos que pueden recordarse, la calle quedaba libre y sólo en su embocadura con la plaza de San Marcelo las barracas de Sanchís ponían hace cien años los cuadros cinematográficos que tanto asombraron a nuestros abuelos. Claro que tampoco hay que remontarse mucho más allá. A fin de cuentas, San Juan tiene fiestas sólo desde 1891, no vayan ustedes a creerse que en León todo es nultisecular. Más bien todo lo contrario.

La feria de los aperos en la plaza de San Marcelo era típica del día de San Pedro, es decir del 29. Mientras tanto el ganado ocupaba Santo Domingo y parte de la actual Ramón y Cajal, de lo cual aún no se hace ni cien años. ¡Caray! Parece que hablemos de historias lejanísimas.

Esta calle Ancha, a la que una vez se llamó Fernando Merino a propuesta de un concejal socialista, Juan Álvarez Coque –que León es tierra de contrastes y éste es un ejemplo más–, era la calle por excelencia. Calando el 5 de enero de 1889 llegó la luz eléctrica a la ciudad, ésta fue la primera calle en tener alumbrado público y sus establecimientos también los primeros en ofrecerla a sus clientes como un servicio más, como una novedad, y entre todos ellos, las referencias nos dicen que el Iris era quien más luces tenía.

Era el Iris un local de vanguardia y un lugar para la reunión de lo mejor de León. Estaba situado aquí mismo, donde nos encontramos, y tenía competencia casi enfrente con el café Moderno, que se situaba ahí, en la esquina de Sierra Pambley en una casa de nueva planta que mandaron hacer los Allende. Como pueden apreciar, el que se abra un negocio similar justamente enfrente de uno que funciona, no es algo novedoso en la ciudad; viene de hace ya demasiado tiempo.

A mitad del siglo XIX, concretamente un 23 de noviembre de 1851, se reunieron en el Iris 34 leoneses que acudieron a la invitación formulada por 23 de ellos. La idea era fundar un Casino como punto de reunión, discusión, lectura y ocio, exclusivamente masculino, y al estilo de otros que se gastaban en capitales importantes. Porque aquel León de mitad del XIX, que había padecido a los franceses como enemigos y como amigos al poco, que vio pasar partidas carlistas, que estaba fatal de comunicaciones, era en cambio un foco de atracción tremendo para un poderoso grupo de comerciantes y emprendedores catalanes y mediterráneos (Homs Castells, el de Botines; los Selva y los Bianchi que se adentraron con fortuna en la política local, Lamberlo Janet, Adriansens o el francés Chalanzón, por citar algunos). Son apellidos que vamos a encontrar en el naciente Casino Leonés, heredero de otros centros de reunión y debate cuyo antecedente se encuentra en la Francia prerrevolucionaria del fines del XVIII. En aquel primer Casino leonés Antonio Álvarez Reyero fue el presidente y Cayo Balbuena su primer secretario, entre los cargos directivos, casi todos bien conocidos en la ciudad. Los dos mencionados, abogados ambos, son personajes de notoriedad, particularmente el segundo, don Cayo, uno de los mayores contribuyentes de la ciudad. Por citar una de sus posesiones, mencionaremos que era propietario de una finca delimitada por la actual Ordodo, Independencia, Burgo Nuevo y Villafranca, calle por la que circulaba la presa de San Isidro para llevar agua a San Francisco y San Claudio.

Lo que pretende es proporcionar a los socios un punto de reunión, y en ella, el recreo, distracción y comodidades de toda bue-

na y culta sociedad, dice en su Reglamento muy a fines del XIX, con más de 40 años de vida. Realmente esta declaración de intenciones es la definición que hoy nos podemos encontrar en la Academia de la Lengua sobre lo que es un Casino. Y este leonés, en que se jugaba al billar, se fumaba, se charlaba --por supuesto que de política—, había un servicio de refrescos y hasta bailes en épocas festivas, y se leía, porque prensa y libros son también parte del concepto de Casino. Recibíais 'La Soberanía', 'El Faro nacional', '1a Independencia belga' o 'El centinela de Asturias', sin olvidar 'La esperanza', periódico carlista que nos hace recordar que todavía a principios del siglo XX el poderoso foco carlista de la ciudad tenía fuerzas para sacar un concejal y reunirse en el bar del torreón del palacio del conde de Luisa.

Este Casino se fue al poco del Iris para volar solo. Consiguió el alquiler de una casa en esta misma calle, cercana a la Catedral, casa que era de Antonino Válgoma, y que desapareció cuando la alineación de esta calle hizo que recibiera el nombre popular de Ancha. Por entonces, ya era 1900, el Casino se fue a la casa de Balanzategur que había dejado de ser sede del gobierno civil, a pesar de la protesta de los socios, "porque quedaba apartado". Esta casa, es la que hoy ocupa el Recreo, que la compró uno de sus presidentes, Miguel Castaño, mientras nuestro Casino edificaba su propia sede en Santo Domingo, el edificio del Banco de Bilbao, inaugurado en 1924.

Todo esto son historias breves de un asociacionismo leonés que esta por estudiar, como tantas y tantos episodios de nuestro pasado. Este Casino leonés, tuvo enfrente un Casino republicano, había tris Ateneo artístico y otro Obrero Católico, y en suma colectivos para el ocio o la formación, centros de opinión y de información, lugares en suma donde el leonés pasaba sus horas y que, como he dicho, aún están por estudiar.

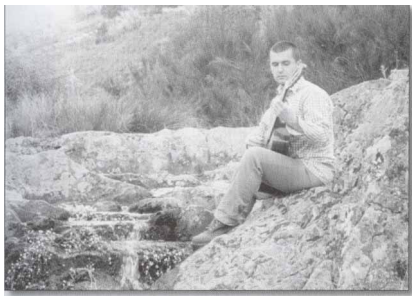
Mientras tanto, disfrutemos de la noche, la oratoria y la semilla de cuantas palabras aún hemos de escuchar en el caminar de esta Ronda.

Muchas gracias.



Tercera sede del Casino (actual Banco de Bilbao). Año 1924.

Rubén Díez Martínez



Leonés. Desde muy joven ejerce como profesor de guitarra en diferentes colegios y academias de música. Le fue concedido el premio fin de grado medio por la "Escuela municipal de música, danza y artes escénicas" de León.

Actualmente se halla cursando el ciclo superior de música en la especialidad de guitarra clásica.

Durante todo el recorrido ha acompañado los versos de los poetas, con variaciones sobre un tema de la Flauta Mágica de Mozart de Fernando Sor.

Et ego fuit die capta ante nos et tunc et tunc per la... de los... de los...
buena... que... de... y las... y... y...
que... de... de... de... de...
al... y... que... de... de...
en... de... de... de... de...
de... de... de... de... de...
de... de... de... de... de...
de... de... de... de... de...

Archivo de la Catedral de León núm. 1645, documento en que se fundamenta la fecha de la consagración de la catedral en el año 1303.

Felipe Fernández Ramos



Deán de la Santa Iglesia Catedral.

*Tiene numerosas publicaciones sobre
la Sagrada Escritura.*

Más allá de la piedra

Séptimo Centenario de la S. I. Catedral

PUUNTO de partida de mi reflexión, con su requerido permiso, sería la extraordinaria película sobre "La Odisea de la Especie" o "Evolución de la especie humana", que nos proyectó la primera cadena de TVE el día 10, martes del corriente junio. Arranca de hace diez millones de años con la presentación de unos animalitos poco atractivos, casi repelentes, pero que representan a nuestros ancestros más remotos, para concentrarse después, a partir de tres millones y pico de años, en los seres ya presumamos, en nuestra querida abuelita Lucy, cuyas huellas de los pies descubrió la paleo-antrópologa Mary Leaky, en el norte de Tanzania, y que dató en torno a tres millones y medio de años.

En las leyes de la evolución se experimenta una progresiva selección que se manifiesta en el crecimiento del cerebro y, como consecuencia, en la posibilidad de la observación, del aprendizaje, del conocimiento hasta destacar una especie sobre todas las demás, que terminan por desaparecer. En los orígenes, alguien "insufló" en aquellos seres incipientes en una vida prehumana el principio del Espíritu (el verbo "insuflar" lo utiliza la Biblia y también lo emplea el físico más eminente de nuestros días Stephen Hawking).

¿Quién iba a imaginarse que de aquella horda de pequeños mamíferos peludos, que se ocultaba de los dinosaurios, que colonizó la cinta de los árboles y que luego se esparció por el suelo para domesticar el fuego, inventar la escritura, construir observatorios y lanzar vehículos espaciales, iban a surgir los concursos de belleza masculina y, sobre todo, femenina como expresión de tina evolución tan perfectamente lograda de la especie humana?

Mi obligación era hablar de la Pu lch ra Leonina en este Recorrido Romántico. Lo dicho hasta aquí no es más que

un punto referencial. No hay Catedral más pobre en España que ésta, de riquísima que fue antes de la invasión francesa (M.Gómez Moreno). La rapiña que se cebó en ella llenó 22 cajones con sus alhajas que, por Oviedo y Gijón, llegaron a Sevilla y Cádiz donde fueron amonedadas por el gobierno español que obtuvo por aquella operación bárbara 281.000 pesetas escasas (Demetrio de los Rios).

Aquella depredación injusta e ignorante, entre cuyas joyas destacaba la grandiosa custodia procesional, en la que el maestro Arfe trabajó 21 años (Fernando Llatnazares), privó a este extraordinario monumento arquitectural de su riqueza, en modo alguno de ^{BL1} belleza. Aquí la piedra, esta piedra, es mucho más valiosa que la plata y el oro que le fueron robados. El año 1952 oí en la catedral de Colonia que ellos, los alemanes, tenían la concha, pero que nosotros, los leoneses, poseíamos la perla.

En cuanto templo, nuestro primer templo, la Catedral es la culminación más acabada de una evolución que arrancó de una piedra de escaso tamaño y de forma desconocida y terminó revelándonos el profundo simbolismo de la materia. El simbolismo tiene su centro de gravedad en explicitar una realidad espiritual que existe ya de forma implícita en el objeto, en el corazón del objeto, donde yace ^{COMO} ser íntimo de éste. Dios lo ha puesto ante nuestros ojos en sus dos magnas obras, la Creación del cosmos y la Escritura. Ambas se hallan recogidas cuidadosamente en nuestra Catedral.

La piedra original es la que sirvió al patriarca Jacob de cabezal para pasar la noche al aire libre, por supuesto. Vio en sueños una escalera que, apoyándose en la tierra, llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles. Dios estaba junto a él. El diálogo que mantienen puso de relieve las promuevas de Dios y las exigencias que impone. Sinteticemos ^{SU} simbolismo:

Jaco)) llamó aquel lugar Betel, que significa "casa de Dios". El sueño "imaginativo" es una combinación de la revelación y de la manifestación de Dios.

La escalera debernos imaginarla como una especie de rampa para ascender al mundo de arriba. Los ángeles (seres meramente funcionales) que suben y bajan ponen de manifiesto la relación y comunicación entre los dos mundos aludidos. La imagen

utilizada se la proporcionó al autor sagrado el conocimiento y la visión de los Zigurat, torres piramidales y escalonadas existentes en Babilonia. En lo más alto se hallaba la habitación de la divinidad.

El primer templo bíblico fue, por tanto, una piedra sobre la que el patriarca Jacob reclinó su cabeza para dormir. El sueño que tuvo fue una revelación de Dios. Todo esto resulta incomprensible para nuestra mentalidad. Sólo si nos remontamos a los tiempos iniciales de la civilización humana comenzamos a comprender. En aquellos remotos tiempos algunas piedras, llamadas maseba en singular y masebot en plural, eran consideradas como sagradas. De hecho Jacob, despertado del sueño, exclamó: "Ciertamente esta Dios en este lugar, y yo no lo sabía; y añadió atemorizado: "¡Que terrible es este lugar. No es sino la casa de Dios y la puerta de los cielos!". Se levantó de madrugada y tomando la piedra que le había servido de cabezal la alzo con gran fuerza, como memoria, y vertió óleo sobre ella. Llamó a este lugar Betel ("casa de Dios", GIs 28,16-18).

No puede afirmarse que aquellos hombres, por vivir en el desarrollo incipiente de la mente humana, creyeseis que la divinidad estuviese encarnada en aquellas piedras. No dudaban, sin embargo, de su relación con la divinidad. Así lo indica el aceite que Jacob derramó, sobre la piedra erigida, como holocausto pacífico. Y ante el peligro de idolatría que aquellas piedras "sagradas" implicaban, la Biblia manda que sean destruidas (Dt 7,5). Era frecuente encontrarlas en el entorno caisaneo donde recibían un culto desmedido y constituían un grave peligro para la fe de Israel.

El símbolo es purificado y superado por la visión que Jesús promete a los discípulos utilizando como base la que tuvo Jacob: Veras el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre (Jn 1,51). La visión del Hijo del hombre equivale aquí a la meta hacia la que caminan los discípulos. La visión anunciada apunta hacia la culminación de la fe. Los ángeles que suben y bajan sobre el Hijo del hombre significan la presencia de Dios en él. En otras palabras, dicha visión simboliza la esencia misma del evangelio. La subida y bajada de los ángeles es una imagen mitológica utilizada para acentuar la comunión ininterrumpida entre Jesús y los suyos. Es la visión creyente de la gloria (Jn 1,14).

La aplicación-acomodación nos lleva a descubrir la realización divina de la misma: el templo material no sirve; a Dios

le gusta más lo existencial que lo pétreo; por eso la historia de las diversas clases de templos en el Antiguo Testamento alcanza su plenitud en la Hija de Sión, en el pueblo personificado en una figura femenina, en el arca de la nueva alianza, el "foederis arca" de nuestra letanía, cuyo nombre propio es María. Ella personifica al Israel de Dios (G1 6.16); el Israel histórico ha perdido su interés al vivir entre guerras.

Ella es el templo, Sión en el que Dios se hizo y se hace presente: "El Señor está contigo". Pudimos experimentarlo en la exultación gozosa del pueblo leonés durante el tiempo que su Virgen del Camino le visitó durante veinte días del último mayo.

La Catedral, el mejor audiovisual de la fe cristiana, fue y será siempre la mejor catequesis que se ofrece a nuestros ojos. Ella nos ofrece en la materia visible: la piedra, la madera y el cristal, de forma difícilmente superable el misterio de Dios y el del hombre, que son inseparables, y nos acerca a nuevas definiciones de la religión, como son las siguientes: "todo tiene sentido", "la verdadera dimensión del hombre".

En la torre de las campanas, como en bandera enarbolada y en letras gigantes leemos el anuncio del "Ave María, llena de Gracia" y un poco más abajo, entre los arcos floreados, la confesión de la fe cristiana: Jesus Christus, Deus et Homo. Nuestra Catedral es el fruto del doble big bang, que no es otra cosa que la salida de Dios al balcón de su mismo Ser. Tenemos en ella una réplica evocadora de la Luz Original, de Aquel que personificó dicha Luz, de cuantos sintieron sus vidas iluminadas por ella y la convirtieron en una derivación de la Central Generadora para que su resplandor siguiese creando luz y vida.

La incomparable Pulchra Leonina es un óptimo soporte del Espíritu. Algo comparable a la humanidad de Jesús. El Espíritu Paráclito divinizó la humanidad de Cristo. El Espíritu de la Verdad se halla impregnando todos los elementos integrantes de la mejor de las catedrales; las penetra con su fuerza vivificadora; las convierte en principios hermenéuticos determinantes de la comprensión de la Biblia.



Catedral. Vista desde el barrio de San Lorenzo.

María Nieves Bayón González



*Licenciada en Filosofía Hispánica.
Ha participado en diversos recitales.*

El Resurgimiento más hermosa

Rememorando la Edad Media
entre tus piedras oigo
el eco de 1111 rey llamado Ordoño.
Plegaria viviente de una victoria.
Restos romanos,
catedral románica.
Sumergidos en el subsuelo
sostenéis la elevación suprema del gótico templo.
Secretos guardas y enigmas
tras tus portadas.
Allí veo rostros que acechan escondidos
entre el solemne follaje escultórico
de santos y profetas.
Con burlona carcajada
se sienten superiores
al pasar inadvertidos
al ojo del curioso.
Son los rostros del pueblo
que te ha puesto en pie.
Sellan tu propia identidad,
los cimientos sobre los que asienta
una nueva vida ¡Catedral!

Montaña sagrada,
cinta del alba,
reflejas en tu entrada
cavernas misteriosas.
San Juan, de vocación eucarística.
Juicio Final, que torturas
a un alma llena de espinas.
María ¡gozo, maravilla!
El Salvador que ha nacido.
Ojos que te admiran.
Me elevo contigo,
escalo tus muros, voy ascendiendo,
fundiéndome con la luz
que te corona en el cielo.
No conozco el secreto del universo
pero tu tapiz multicolor
Es tan sugestivo y extenso.
Como el vuelo de una paloma
exhalo mi aliento.
Maravilla de altura que enamora,
blancas cigüeñas voladoras,
equilibristas de los pináculos,
jugáis a alcanzar el punto más elevado.
Cerrar los ojos, soñar, sentir,
las notas de un órgano
que traspasan tus vidrieras,
Misterioso fluir de horizontes misteriosos.
Tu esbeltez se muestra más diáfana,
tu penumbra y tu silencio
me remontan al pasado.
Bajo tus bóvedas cobijas a las gentes.
El desgaste de la edad

ha erosionado tu cuerpo.
El alma de tu pueblo
ha llorado notando el quebranto
de tu grácil silueta.
Pero el arte y el saber
son tus aliadas,
Y te han prestado ayuda
salvándote de todo daño.
Sigues viva, sigues latiendo
después de siete siglos,
lozana perla leonina
de nacarado y terso rostro.
Los estilistas del arte
remodelaron tu figura
esbelta y equilibrada.
Todavía cautivas al peregrino
que enamorándose de ti
a tus plantas cae rendido.
Eres la espina dorsal que sostiene la ciudad,
frenesi de eterna juventud,
palacio de cristal,
verdadera joya del arte.
Eres libre, guardiana de la ciudad.
Gozas de alegría de tu Virgen Blanca.
imaginación que traspasa el pensamiento,
viva realidad de un mágico sueño,
fantasía anhelada.
El candor de tu mirada
me lleva a renacer cada mañana.



Primera sede de la Organización Nacional de Ciegos. O. La Iba, 27.

C.I.T. _____ n e , 7



Maestra de educación especial
de ciegos y deficientes visuales.

Historia de la Organización Nacional de Ciegos

Buenas noches. Doy las gracias a la organización del Ayuntamiento por haberme dado la oportunidad de representar a los discapacitados en este acto a nivel local, regional y nacional, ya que precisamente este año es muy emblemático no solo para la ONCE, sino también para todo el colectivo de discapacitados de España, puesto que se celebra el año europeo de las personas con discapacidad. También conmemoramos el 151 aniversario de la muerte de Louis Braille. Sin querer extenderme mucho voy a exponer en un breve repaso la historia de la ONCE, que abarca las tres áreas: la organización, la fundación y la corporación empresarial de la misma.

Antes de iniciar esta exposición quiero hacer hincapié en un aspecto muy importante para todas las personas que vivimos y trabajamos o hemos trabajado para la ONCE. Su única fuente de financiación es el cupón, que empezó denominándose "Cupón pro ciegos" y que en el decreto fundacional de la organización se explicaba que era un monopolio que el Estado concedía a la ONCE para su supervivencia. La Organización nacional de ciegos fue creada el 13 de diciembre de 1938 por Francisco Franco, con lo cual en el 2003 cumple 65 años.

El cupón ha pasado por multitud de vicisitudes, pues nuestro producto se vendía directamente por los ciegos en la calle, pues no había quioscos como los de ahora. Gracias a la colaboración de los ayuntamientos, y, lo que es más curioso, comenzó vendiéndose al precio casi simbólico de dos céntimos.

Evidentemente el precio hubo de evolucionar porque la ONCE tuvo que adaptarse y tenía que atender las necesidades de muchos afiliados porque ésta fue otra de las misiones que le encomendó la administración de la época, es decir, el Estado dejó en manos de la ONCE el atender a todos los ciegos y deficientes visuales, su inserción laboral y educacional. Gracias al cariño de la población española, comprando el cupón y al buen hacer de todos los compañeros y compañeras de la ONCE ha llegado a lo que es hoy, no sin muchas trabas.

Un momento determinante en la historia de la ONCE lo ciframos en 1984, año en el que el Gobierno autoriza a realizar un único sorteo para todo el Estado, hasta entonces se realizaba un sorteo en cada una de la 52 provincias españolas. Se pueden imaginar ustedes la vorágine administrativa que suponía esta situación. A partir de este momento, se puede decir que la organización cambia de imagen para convertirse en una institución dinámica y que su máxima es la ilusión de todos los días, eslogan que aún se mantiene hoy en boga con una variación: "no me llames iluso porque tenga una ilusión".

No les quiero aburrir con cifras pero creo que de este modo podrían darse cuenta de la verdadera dimensión del grupo ONCE que comprende: La ONCE, la fundación ONCE y la corporación empresarial, tal como decía al principio. La ONCE cuenta en la actualidad con una plantilla total de cerca de 28.000 vendedores, de estos, 7.000 son minusválidos no ciegos. Asimismo podemos decir que de los cerca de 60.000 afiliados 3.000 han conseguido empleo al margen de la institución: profesores, fisioterapeutas, informáticos, telefonistas, etc.

Paso rápidamente a darles cifras de la fundación. Fue creada en 1988 por nuestra institución y se orientó con el fin de ayudar a todos los discapacitados no ciegos. Se sostiene este organismo económicamente con el 3% del bruto de ingresos del cupón. El plan se comprometió a crear 20.000 empleos y 40.000

acciones formativas que se ha cumplido con creces pues se ha superado dos veces más. Es justo decir que la fundación, cuya presidenta de honor es su alteza Real la infanta doña Margarita, fue el motor y aglutinante de todas las organizaciones de discapacitados que ahora están muy bien representados en los CERMIS. (Comité Español de Representantes de Minusválidos)

Quiero terminar esta disertación hablándoles de la corporación empresarial creada en el año 1991 para generar empleo para discapacitados y también obtener recursos que mantengan la estabilidad económica de la ONCE. Son más de 18.000 los trabajadores que componen las empresas de la corporación de los que más de 500 son afiliados a la ONCE (ciegos), 3.000 afectados de otras minusvalías distintas a la ceguera.

La ONCE ha servido a sus afiliados y administrado el cupón desde dos sedes diferentes, la primera situada en la calle de la Rúa, n.º 27 y la segunda en la plaza Puerta Castillo, 5, frente al lugar desde donde os hablo. Posteriormente estuvo instalada en la calle Ramón y Cajal, n.º18; posteriormente en Padre Isla, n.º 5. Su actual centro de gestión y sede social se encuentra en la calle Luis S. Carmona, 7.

Por último, quiero dar las gracias al pueblo de León, a las personas aquí presentes, por haber sentido la gentileza de escucharme, así como a la ONCE por haberme dado lo que hoy soy. Gracias.



Segunda sede de la ONCE. Puerta Castillo, 5

Venancio Iglesias Martín



Profesor de Literatura en el Instituto
"Legio

Tiene varios libros publicados, así como
premios literarios. Recientemente le ha sido
concedido el de "Ciudad de Corla" de la
Diputación de Cáceres.

Fogata de Frontera

(balada para los niños sin alas)

Llegaste y las puertas temblaron
de emoción.
enviado de Dios
llegaste por el agrio camino de los plomos
y el dulcísimo sendero de los arándanos.
Espiritual belleza de las lilas,
fragancia dorada de los tilos, tú,
aquí,
regalo inesperado de las estrellas,
fogata de los límites
que mantiene la luz de más allá,
de los peligros.
Aquí,
tú, calor de las mañanas despojadas
y en las aradas, vapor fecundo de la tierra,
vuelve tus ojos
al horizonte
porque necesitamos cansinos y moradas.
Sal de la tierra,
alma vaporosa de los chopos
cobre lunado de los robles
vuelve tus ojos a nuestro horizonte erizado
de lanzas y cuchillos
porque necesitamos el dulce sigilo de tu mano.
¿Acaso se han borrado las fronteras?

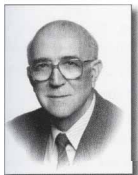
¿Acaso no es sombrío el horizonte
y amenaza tormentas pavorosas
el hombre?
Pero tú eres esperanza,
mirada al más allá del alma humana, tñ
recorte celestial
pan partido
oferente y ofrecido
harina candeal de los altares
aventada por las manos de Dios. Tú,
flor que brota
al borde del barranco
dulzura, vida y esperanza
narciso de los valles altos donde pasta
tierna hierba
la de los ojos dulces, la Ratina,
señala nuevas rutas.
Está cansado el corazón.
llegan lejanos rumores de cañones,
y tenemos, tenemos
nuevos miedos, ansias desconocidas,
angustia de los nuevos tiempos;
de pájaros de acero derribados
y secretos y oscuros movimientos destructores.
Necesitamos tus manos
para templar nuestros tensores,
desatar nuestros sueños
y arrinconar la maldad y la violencia concertadas.
Hermosa luz, fogata de frontera,
pozo de aguas mansas para los labios secos,
necesitamos tus labios
para aliviar la amarga bilis de la soledad,
para devolver al cielo,

su azul mas celestial,
para devolver a la nube
su viejo, pacífico saber de la cosecha.
Para devolver al arado su antiguo afán
de trival en lontananza.
Para entregar a las fuentes
los oscuros secretos de nuestra hermandad de agua.
Fogata de frontera.
Faro de las islas solitarias
y las tardes pensativas,
contamos contigo para aprender de nuevo
la vieja sabiduría de los dioses:
es el hombre sombra del vuelo de una mosca,
inanidad sagrada
que quiere eternidad.
Somos hombres;
tristes botijos,
arcilla roja de Jamuz
enamorada del agua,
del aceite y del vino.
Somos hombres, pero contigo,
como tú,
un poco más que hombres,
y una brizna menos
que ángeles desterrados
de las verdes praderas de los cielos
Dios te quiso con nosotros:
por eso te quitó las alas.



Edificio Escuela de Veterinaria (Antiguo convento Descalzos).

Miguel Cordero del Campillo



*Catedrático Emérito de la Facultad de Veterinaria
de la Universidad de León.*

Tiene en su haber numerosas publicaciones.

La antigua Escuela de Veterinaria

En el pasado curso, ha cumplido la Facultad de Veterinaria los primeros 150 años de existencia, pues fue creada en 1852. Si Fernando VII hubiera sido un rey constitucional, ya pronto cumpliría nuestro centro los 200 años, pues las Cortes liberales habían proyectado crear esta y otras Escuelas en 1820-1821, pero el citado monarca anuló todas las disposiciones del parlamento. Hay que decir que las autoridades leonesas del momento reaccionaron con indiferencia ante tales perspectivas, pues ni siquiera respondieron al jefe político provincial, equivalente al actual subdelegado del gobierno, que se había dirigido a ellas solicitando los oportunos apoyos y colaboraciones para iniciar las enseñanzas. Inmensa ceguera, pues, como sabemos, la Facultad de Veterinaria, heredera de aquella modesta Escuela, se convirtió en el motor que nucleó en torno a ella el impulso para crear la Universidad de León, en 1979.

Aquel León de 1852, se había convertido en un recinto sembrado de antiguos conventos vacíos, para los que convenía algún tipo de uso, tras las desamortizaciones de los bienes de la Iglesia. Después de considerar diversas opciones, entre ellas la del Convento de Franciscanos Reformados Descalzos y la Colegiata de San Isidoro, la Escuela fue a parar a San Marcos, entre 1852-1860, para acomodarse en este Convento de los Descalzos, fronterero con lo que queda de la vieja ciudadela, donde permaneció hasta 1932, año en que pasó de nuevo a San Marcos, para regresar a este mismo recinto de 1940 a 1947, en que pasó a Papalaguinda.

Cuando se construyó el Instituto Legio VII, desapareció todo el convento, salvo la iglesia que, en el periodo de la Escuela, se había dividido en dos planos, para ganar espacio. La plaza cambió repetidas veces de nombre, pero se dedicó a la Veterinaria en varias ocasiones, hasta que recibió el de Santo Martino, cuando las enseñanzas pasaron a Papalaguinda y el Ayuntamiento presidido por don Alfredo Álvarez Cadórniga, bautizó la parte alta del paseo como Avenida de la Facultad de Veterinaria.

Dirigió interinamente la Escuela don Antonio Giménez Cantarero (1852-1854), a quien siguió don Bonifacio de Vieslina y Lozano. Los alumnos que iniciaron sus estudios debían acreditar documentalmente:

- tener 17 años cumplidos,
- fe de bautismo católico, por supuesto,
- instrucción primaria,
- correcta vida moral y política,
- certificado médico de buena salud y robustez. Téngase en cuenta que una de las actividades más importantes de aquellos veterinarios era el herrado, que requería buena contextura física para el forjado y la aplicación de herraduras.

Los profesores ocupaban su cátedra tocados con birrete y los alumnos tenían derecho a utilizar como uniforme capa negra, gorra de plato, con la parte superior de color amarillo, visera y barboquejo negros. Los integrantes de la "estudiahtina" o "tuna", tenían el conocido uniforme que ha pervivido hasta nuestros días, y tocaban su cabeza con bicornio. Fue la de Veterinaria, la primera tuna estudiantil de la que hay memoria y conservamos la fotografía de sus integrantes en el curso 1914-1915.

Los alumnos participaban activamente en la vida de la ciudad, lo mismo en las conmemoraciones solemnes de la restauración de la catedral (1901), ocasión en que recibieron en el recinto de

la Plaza de la Veterinaria, junto con los estudiantes de Magisterio y los de Amigos del País, a la comitiva municipal, que en actividades lúdicas, políticas y hasta non sanctas.

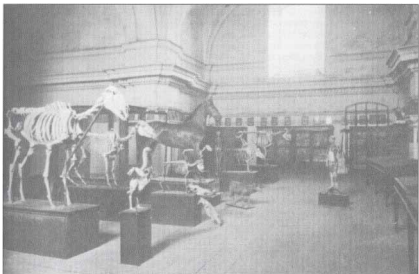
Yo estudié en estos edificios entre 1942-1947 y, en aquella época, el entorno de la Escuela/Facultad de Veterinaria ofrecía una imagen rural, menestral y tranquila, alterada, de vez en cuando, por el paso de cuerdas de presos, que salíais o entrabais en la lúgubre cárcel, custodiados por guardias civiles de negras capas, o cuando nos llegaban noticias de ejecuciones a garrote vil, en su recinto.

En la temporada cuaresmal de aquella España nacional-católica, en la que eran obligatorios los ejercicios espirituales, la parte baja de la iglesia, que funcionaba como modesto paraninfo con características de teatrillo de pueblo, se convertía en improvisado templo, en el que recuerdo una vibrante oración del Rector de la Universidad de Oviedo, don Sabino Álvarez Gendris, que blandía un Cristo con pasión, para estimular nuestra piedad. Otras veces era un padre jesuita quien nos conmovía y hasta nos aterrorizaba, con los ejercicios de San Ignacio.

En el barrio y extra-muros, aparte de modestas tiendas y bares, habitaban bastantes familias gitanas, muchos de cuyos miembros traficaban con caballerías, de modo que acudían a la Escuela a ofrecer sus pencos para la disección anatómica, o acudían a la consulta pública en solicitud de remedio quirúrgico para algunos de los alifafes de sus semovientes. Con los padres, venían frecuentemente los gitanillos, con quienes jugaban o conversabais los estudiantes, interesados por la gracia de sus dichos y picardías. Entre las ocurrencias, recuerdo la de uno de estos arrapiezos, asiduo frequentador del entorno de la Escuela, al que dábamos alguna propinilla, el cual, al ser invitado a entrar a la predicación cuaresmal, se resistía y, ante nuestra insistencia para que explicara las razones de su rechazo, nos respondió:

- Es que mi pare dice que lo que nos recomiendan ahí dentro nos atonta p'al oficio...

Miles de veterinarios, entre los cuales descuella don Félix Gordón Ordás, recientemente homenajeado por nuestra ciudad, se graduaron discretamente en la vieja Escuela, sin que la ciudad tomara conciencia de la potencialidad de aquel centro. Los cambios de nombre siempre han sido importantes en España y nada tiene de extraño que León despertara de su indiferencia cuando la Escuela se transformó en Facultad (1943), a partir de cuyo momento viejos y nuevos profesores tomaron la firme determinación de ampliar el horizonte académico de León, sin parar hasta conseguir la Universidad, cuyo núcleo se vertebró en torno al centro que había crecido robusto y lozano, a partir de la humilde semilla de su primitiva Escuela Subalterna de Veterinaria.



Museo Anatómico de la Escuela de Veterinaria (antiguo convento Descalzos).

Javier Gutiérrez Martín



Licenciado en Filología inglesa.

Ha participado en diferentes recitales.



Animalaria

Todo animal posee en su bravura,
en el instinto de salvaje libertad,
la inspiración del poeta en su escritura
la infatigable búsqueda de una verdad
o del concepto de hermosura.

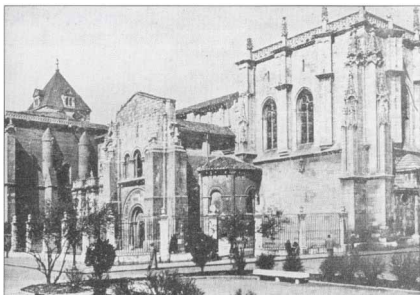
La indómita rebeldía del caballo
desconoce las riendas
que pretenden conducir su paso,
descubriendo al trote nuevas sendas
acercándose al mito del eterno Pegaso.

Imposible obviar la existencia del Centauro
que lo fundía con el humano
rebautizando al cuatrero fordiano
de las llanuras del Colorado...

Tampoco se olviden del Unicornio
elegido entre los dioses, enviado de fortuna,
inmortalizado por el genio melódico de Silvio
capaz de contemplar junto a él la misma luna,
tiñéndole de azul para imaginar su vuelo
entre el firmamento y el espejo de las aguas calmas
como una firme voluntad por conquistar ese anhelo,
las ilusiones apagadas por el desencanto del alma,
las inquietudes fustigadas por la incomprensión y el desconsuelo.

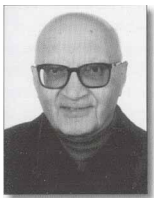
Cuando el caballo alazán de nuestros sueños
se hiera en el intento de alcanzar una vez más
la imagen real que sólo era un reflejo
el pájaro en mano que al volar se transforma en ciento
la figura ideal que proyectaba el espejo
en el invierno de nuestro descontento
el hombre, tu fiel aliado,
te sanará esa llaga abierta en tu inocencia
de salvaguardar lo admirable de nuestra esencia
las mejores intenciones, los hermosos gestos del pasado,
lo máspreciado de nuestra conciencia,
el arte presente del intérprete
o la bendita memoria del escritor
que capta sin alardes lo que no puede ocurrírsete
la extraña belleza de la intimidad
o la experiencia única del amor.

El ser humano te dispensará sus cuidados
de igual forma que está llamado
a recuperar el vuelo de Pegaso,
la imponente presencia del Centauro,
la fascinación secreta del Unicornio
(descrita en aquella canción),
el retrato siempre acertado de lo cotidiano
y la valiente apuesta por esa condición
que reviste de mágicos poderes
a todo aquel que la detenta:
La imaginación.



Vista de San Isidoro. Siglo XIX.

Antonio Viñayo González



Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca.

Abad Emérito de la Colegiata de San Isidoro.

Académico correspondientes de la R.A.H.

Tiene en su haber numerosas publicaciones.

Las Infantas de León: Urraca, Elvira y Sancha

Eno siglo XI, hace novecientos y pico de años, este lugar que pisamos era pradera verde, entorno del gran murallón romano que, por entonces, acababa de ser restaurado de los mordiscos de las tropas del caudillo árabe Almanzor. Detrás y, pegado a la muralla, el monasterio de San Pelayo que acogía a las infantas de sangre real y de la nobleza leonesa. A continuación del monasterio, el palacio real, el más suntuoso de todos los reinos hispanocristianos, en competencia, incluso, con los más famosos de Europa. Lo habitaban el rey-emperador de León, Fernando I y su esposa la emperatriz Sancha. Dos niñas, las infantinas Urraca y Elvira, hijas predilectas de los reyes, jugueteaban en el adarve de la muralla y se asuntaban a las almenas para contemplar el praderío y la arboleda del soto que se extendía hasta el río Bernesga. Urraca era la mayor y Elvira la del medio. Otros tres hermanos varones, Sancho, Alfonso y García se unían a los juegos, pero era Urraca, por mayor y por carácter, la organizadora. Además, pronto sintió el instinto maternal. Un cronista leonés, capellán del monasterio, que la conoció, escribe que Urraca "cuidaba de su hermano Alfonso, más que a cualquiera otro hermano y, coleo lo aventajaba en edad [unos ocho años], le daba el biberón y le cambiaba los pañales". Con quien nunca logró entenderse fue con Sancho, un par de años menor que ella de carácter altanero y fanfarrón.

Los cronistas nos hablan de cómo los reyes Fernando y Sancha cuidaron que sus hijos frieran instruidos en las disciplinas liberales; después, según que la edad lo fuera permitiendo, procuraron que los varones se ejercitaran en montar a caballo al modo

hispano, en adiestrarse en el manejo de las armas y en las artes de la caza, de modo especial en la cetrería; en cuanto a las hijas, para que el ocio no las mal acostumbrara, fueron obligadas a ocuparse en todo honesto quehacer mujeril. Con la documentación en la mano, podemos contemplar a los cinco hermanos viajando por todo el Reino: Oviedo, Santiago de Compostela, Castilla, Portugal. La primera mención de estos viajes es al monasterio de San Andrés de Espinaceda en el Bierzo, el 24 de abril de 1043, cuando Urraca, la mayor tendría menos de diez años y poco más de uno, García, el menor.

Los cronistas leoneses declaran a Urraca "nobilísima criatura por su belleza y sus costumbres". Por ellos y por los documentos, sabemos que Urraca y su hermana Elvira habitaron en el monasterio, que primero se llamó de San Pelayo y después de 1063, de San Isidoro, como dueñas del Infamado o agrupación de monasterios, pueblos, vasallos y heredades repartidos por todo el Reino, como dote de las infantas mientras permanecieran solteras. El cronista isidoriano, Lucas de Tuy, nos dice que Urraca "acordó ensanchar la iglesia de San Isidoro con excelentes obras de piedra, enriqueciéndola gloriosamente con multitud y peso casi inestimable de oro y piedras preciosas". De esas joyas todavía conserva el Tesoro de la Colegiata el cáliz de oro, pedrería y ágata, con la inscripción en latín de la donante. Acaso la joya más excepcional de sus donaciones fuese el crucifijo de oro y marfil con la efigie de Doña Urraca arrodillada, que presidía el altar mayor de la Basílica hasta 1808, fecha en que desapareció cuando las tropas de Napoleón ocuparon la Colegiata.

A la muerte de su padre heredó el señorío de Zamora y allí se vio implicada en la muerte de su hermano Sancho, que había puesto cerco a la ciudad. Urraca logró devolver el reino a su hermano Alfonso, desterrado, y le acompañó durante todo su reinado como hábil consejera política. Murió en el año 1101. Los canónigos la sepultaron en el Panteón de Reyes, que ella había mandado decorar con las pinturas, que todavía admiramos, en un suntuoso sepulcro. Decía su epitafio: "Aquí descansa doña Urraca, Reina de

Zamora... Ella amplió esta iglesia y la enriqueció con magnificas donaciones". El romancero y los juglares castellanos ultrajaron su nombre, y hasta el simple Sancho Panza los cita para convencer a su mujer sobre el estado conveniente para su hija.

Elvira pasó por la historia sin apenas hacer ruido, aunque heredó el señorío de Toro con título de reina.. Murió el mismo año que su hermana Urraca. Su epitafio en el Panteón de Reyes la elogia como "vaso de fe, decoro de España, templo de piedad, lucero y honra de la patria. Su muerte ensombreció la esperanza de los humildes".

Su labor más trascendente fue la educación de su sobrina-nieta, Sancha, hermana del emperador Alfonso VII, que le dio el título de reina y la nombró su consejera. Sancha es la fundadora del cabildo isidoriano y la que encargó al arquitecto Pedro de Dios la conclusión de la actual Basílica. Fue protagonista en el suceso de Trobajo que dio origen a la fiesta de las Cabezadas y dómina del Infamado que rigió hasta su muerte. Su cuerpo incorrupto permanece en el Panteón Real. Todavía la Sala del Tesoro lleva el nombre de Cántara de Doña Sancha que, veinticinco años después, convirtió Santo Martino en el Escritorio más célebre de la España Cristiana. También en este año de 2003 celebramos el VIII centenario de la muerte del Santo e ilustre escritor leonés.



Monumento a las infantas de León.

Sarita Álvarez Valladares



Profesora mercantil. Escritora.

Tiene varios libros publicados, algunos traducidos al inglés y japonés.

Llanto por las Infantas

Sonaron los latidos del silencio
en la soledad de la noche
un cuadro en la penumbra
un paisaje de lejanos tiempos
con claridad diáfana
nos muestra dos vidas
en lejanías autóctonas
brotaron como los chorros de una fuente...
Reflexione ante el árbol perdido
ante las ramas muertas
y me allegué en llanto amargo
por la pérdida de nuestras infantas.
Por ser mujeres no reinaron
renunciando a reinar por el consorcio
su dignidad al mundo proclamaron
y una en el ágora
otra en el silencio
según consta en las crónicas del tiempo
(más bien no creo fuera tal el trecho)
ellas ejercieron su derecho
y aunque no fueron reinas gobernaron
y aunque infantas, como reinas alternaron:
Toro, Zamora Covarrubias son sus glorias
y San Isidoro bajo letras de jaspe
las custodia.
Donaciones muy apreciadas
legajos de cultura

el cáliz, el Cristo y otras dádivas
en la historia quedan reflejadas.
Y este pueblo hoy las agradece
¡León!, que tuvo la dicha de ser Reino
y tal vez de ello poco se envanece.

Ante estas esculturas
contemplamos aquella esbeltas
y elegantes figuras:
Urraca, Elvira y su sobrina Sancha.
Reviviendo la memoria del entorno
de ahora y para siempre
su séquito serán las gentes
que a su lado pasean
en acompañamiento silencioso
sin traicionar el eterno reposo
solo permitido a su guardián el gallo
que, tal vez, al anunciar la madrugada
de esta noche de fiesta y albahaca
con su quiquiriquí nos asegure
que tan grande fuera Elvira como Urraca.

Índice

Presentación del Alcalde	7
Presentación del Concejal de Educación y Cultura	9
Introducción de Sarita Álvarez Valladares	II
Luis Pastrana Jiménez	17
El Casino	19
Rubén Díez Martínez	25
Felipe Fernández Ramos	29
Más allá de la piedra	31
María Nieves Bayón González	37
El resurgimiento más hermoso	39
Aurora Rodríguez Carro	
Historia de la Organización Nacional de Ciegos	47
Venancio Iglesias Martín	53
Fogata de frontera	55
Miguel Cordero del Campillo	61
La antigua Escuela de Veterinaria	63
Javier Gutiérrez Martín	69
Animalaria	71
Antonio Viliayo González	75
Las Infantas de León: Urraca, Elvira y Sancha	77
Sarita Álvarez Valladares	83
Llanto para las Infantas	85

Se terminó de imprimir
en los talleres de
Printed 2000
de León,
el día 24 de Junio
de 2004,
festividad de San Juan Bautista

AYUNTAMIENTO DE LEÓN

CONCEJALÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

